



ESPACIO INTERMEDIO EN LOS PUEBLOS DE COLONIZACIÓN DE ALEJANDRO DE LA SOTA

SPACE BETWEEN IN THE COLONIZATION TOWNS BY ALEJANDRO DE LA SOTA

JOSÉ ANTONIO FLORES SOTO
Universidad Politécnica de Madrid

Recibido: 27/07/2021

Aceptado: 30/11/2021

RESUMEN

En el INC comenzaron sus carreras muchos arquitectos españoles luego reconocidos como ‘maestros’ de la arquitectura moderna española. Proyectaron pueblos para gente del campo. Aunque partieron de unos postulados muy rígidos, pudieron interpretarlos e introducir novedades de interés en ellos. Uno de aquellos arquitectos fue Alejandro de la Sota. En este estudio se presentan sus investigaciones sobre un espacio urbano de relación intermedio entre la plaza institucional y la calle funcional. A través de un recorrido analítico por los cinco pueblos que proyectase De la Sota en colonización, se muestra la gestación y configuración de este espacio novedoso entonces, tratado en paralelo al debate internacional del Team X. El objeto final es poner de manifiesto lo que espacialmente ganaron los pueblos del INC y sus habitantes con estas investigaciones urbanas; el caso de De la Sota es uno de los más interesantes en este aspecto.

Palabras clave: Alejandro de la Sota, Arquitectura Española, INC, Colonización Agraria, Espacio Intermedio.

ABSTRACT

Many Spanish architects later recognized as 'Master of Modern Spanish architecture began their careers at INC. They designed new towns for rural people. Although they started from very rigid postulates, they were able to interpret them and introduce interesting novelties in them. One of those architects was Alejandro de la Sota. In this study, his research on an urban space with an intermediate relationship between the institutional square and the functional street is presented. Through an analytical tour of the five towns that De la Sota projected in colonization, the gestation and configuration of this space is shown, treated in parallel to the international debate of Team X. The final objective is to show what spatially The INC New Towns and their inhabitants won with these urban investigations; De la Sota's case is one of the most interesting in this regard.

Keywords: Alejandro de la Sota, Spanish Architecture, INC, Agrarian Colonization, Space Between.

ESPACIO INTERMEDIO EN LOS PUEBLOS DE COLONIZACIÓN DE ALEJANDRO DE LA SOTA

La política agraria del franquismo cambió radicalmente el aspecto de parte del territorio español entre 1939 y 1970. La puesta en regadío de terrazgos asociados a las más significativas cuencas fluviales, retomando frustradas políticas agrarias precedentes, supuso una de las primeras operaciones propagandísticas del régimen. Recién terminada la guerra civil y necesitado de una sólida base social de apoyo, el primer franquismo abanderó la causa de la redención de las gentes del campo español hasta entonces aparentemente olvidadas. Los campesinos serían la 'nueva raza' donde vivirían los valores 'tradicionales' defendidos por el bando nacional en una guerra que había devastado el país y a sus gentes¹.

La propuesta fue transformar el campo español en un inmenso regadío explotado por familias, hasta entonces sin tierras, convertidas súbitamente en agricultoras. El estado les dotaría de unas condiciones mínimas para garantizar su existencia según sus principios ideológicos. Así, se fijaba en el campo renovado a una población rural empobrecida y sin perspectivas, y se evitaba su huida

1. SOUZA CÁMARA, A. de: *Ruralismo peninsular*, Madrid: Ateneo de Madrid, 1952.

masiva a la ciudad y el previsible colapso urbano²; lo que acabaría ocurriendo al cambiar el régimen de estrategia con el desarrollismo de los años 1960.

De esta operación, recogida del inmediato precedente de la Segunda República y con el espejo ideológico de la *bonifica integrale* de Mussolini, se encargó el Instituto Nacional de Colonización (INC). Dependiente del Ministerio de Agricultura, el INC reunió a ingenieros agrónomos y arquitectos³ no ajenos a la reforma agraria, en la que trabajaban desde los años 1920, pero sí próximos ideológicamente a quienes ocuparon el poder⁴. En unos años en los que no cabía debate, la arquitectura española se puso al servicio de la reconstrucción nacional⁵, con Pedro Muguruza como cabeza de la recién creada Dirección Nacional de Arquitectura.

El Servicio de Arquitectura del INC se encomendó a José Tamés Alarcón, funcionario suyo desde junio de 1941, con la tarea de proyectar los lugares de la nueva España rural. Partía con la experiencia truncada de la Ley de Obras de Puesta en Riego de la Segunda República y las enseñanzas de los Seminarios de Estudios Urbanísticos de José Fonseca en la Cátedra de Urbanología del profesor César Cort, en la Escuela de Arquitectura de Madrid. Se conocían también los *siedlungen* alemanes y la recuperación agraria del fascismo italiano. Así que, sin opción a debate, la estrategia adoptada fue agrupar las familias de campesinos en comunidades ejemplares. En lugar de dispersarlas en viviendas aisladas en las nuevas tierras regables, se prefirió su concentración en pequeños núcleos repartidos homogéneamente y sin jerarquía entre ellos⁶. El pueblo fue el modelo elegido por un cúmulo de razones; entre otras, la de posibilitar la relación de las personas y generar comunidades de familias cristianas modélicas⁷.

2. SAMBRICIO, C.: “Madrid, 1941: tercer año de la victoria”, en *Arquitectura en Regiones Devastadas*, Madrid: Dirección General de Arquitectura y Edificación, 1987.

3. CALZADA PÉREZ, M.: *La colonización interior en la España del siglo XX: agrónomos y arquitectos en la modernización del medio rural*, dir.: Víctor Pérez Escolano, Sevilla: Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad de Sevilla, 2007.

4. No quedaban disidentes: exiliados o depurados mediante un decreto de Depuración profesional de los arquitectos españoles que se publicó en el BOE el 28 de febrero de 1940 por la Orden de 24 de febrero de Depuración Político-Social de los arquitectos, dictada por la Dirección General de Arquitectura, con penas que iban desde la inhabilitación perpetua para el ejercicio de la profesión en España a las multas con inhabilitaciones temporales.

5. Como bien reflejase la I Asamblea Nacional de Arquitectos celebrada en Madrid en junio de 1939.

6. FLORES SOTO, J.A.: *Aprendiendo de una arquitectura anónima. Influencias y relaciones en la arquitectura española contemporánea: el INC en Extremadura*, tesis doctoral inédita, dir. José Luis García Grinda, Madrid: Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad Politécnica de Madrid, 2013.

7. Tamés explicaría la labor de su Servicio de Arquitectura nada más arrancar, en *Revista Nacional de Arquitectura* (TAMÉS, 1948) y luego, haciendo memoria de ella, en la revista *Urbanismo* (TAMÉS, 1980).

Junto a Tamés, jefe del Servicio de Arquitectura del INC, entraron como arquitectos funcionarios en 1941: Manuel Jiménez Varea, Víctor D'Ors, Pedro Castañeda Cajigas y Alejandro de la Sota. A cada uno se le encomendó una zona de actuación para que, coordinados con los ingenieros agrónomos de zona, proyectasen en ellas pueblos y edificaciones auxiliares de la colonización. De la Sota, con 28 años y recién egresado en la Escuela de Arquitectura de Madrid⁸, fue destinado a la zona del Canal de Aragón y Cataluña.

El arranque efectivo de la actividad del INC se produjo en torno a 1948, tras la promulgación en 1946 de la *Ley de expropiación de fincas rústicas*. En cuanto que el INC se hizo propietario de las tierras que necesitaba mediante su expropiación forzosa, comenzó realmente la 'Contrarreforma agraria del franquismo'⁹. En ese momento, el Servicio de Arquitectura de Tamés necesitó ayuda. Ésta se cubrió incorporando funcionarios y colaboradores externos, casi todos procedentes de la Escuela de Arquitectura de Madrid, de cuyas aulas partieron hacia destinos rurales en viajes ciertamente catárquicos.

El INC construyó unos trescientos nuevos pueblos. Sus autores fueron jóvenes arquitectos cuyo primer contacto con la profesión fue éste: José Luis Fernández del Amo (procedente de la Dirección General de Regiones Devastadas de Granada), José Antonio Corrales, Rafael Leoz, Antonio y Luis Vázquez de Castro, Antonio Fernández Alba, Genaro Alas, José Luis Íñiguez de Onzoño, Miguel Herrero o Carlos Sobrini, por ejemplo. Muchos serían reconocidos luego como 'maestros' de la 'arquitectura española contemporánea'¹⁰. Casi a ninguno les vendría ese reconocimiento por su obra de colonización. No obstante, las propuestas que se pueden estimar más interesantes en estos pueblos provienen de la labor investigadora de esos jóvenes que ocultaron prudentemente su participación en la colonización franquista. No por casualidad casi todos abandonaron su labor en el Servicio de Arquitectura del INC en cuanto les fue posible y se dedicaron al ejercicio libre de la profesión, a la docencia o ambas cosas a la vez.

Coetáneo a la afluencia de arquitectos jóvenes al INC, Alejandro de la Sota solicitó su excedencia voluntaria como funcionario. Le fue concedida en marzo

8. De la Sota comenzó los estudios universitarios en 1930, con los dos cursos introductorios en la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad Central de Madrid. La Guerra Civil interrumpió su carrera en la ETSAM, que retomó inmediatamente después de terminar el conflicto, donde consiguió el título de arquitecto en el mismo año que ingresó como funcionario del INC: 1941.

9. BARCIELA LÓPEZ, C: "La Contrarreforma Agraria y la política de colonización del primer franquismo (1936-1959)", *Reformas y políticas agrarias en la historia de España*, Madrid: Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, Centro de Publicaciones Agrarias, Pesqueras y Alimentarias, 1996.

10. FLORES, C.: *Arquitectura Española Contemporánea*, Madrid: Murcia: Aguilar, 1964.

de 1946, cuando todavía no había proyectado nada reseñable. Dejaba incompleto el primero de sus cinco pueblos de colonización: Gimennells, en Lérida (diciembre, 1943), donde cristalizaba una de sus propuestas (1942) para dos pueblos genéricos en la zona que le fuese encomendada¹¹. Los otros pueblos los proyectó como colaborador externo; el más conocido de todos, Esquivel, en Sevilla (octubre, 1952). Su reconocimiento se debe a que acudió como representación de la arquitectura española al V Congreso de la Unión Internacional de Arquitectos (Moscú, 1958). Fue junto con Vegaviana (Cáceres, 1954), de José Luis Fernández del Amo; que obtuvo un inesperado reconocimiento. Menos conocidos, pero no de menor interés, fueron los tres pueblos que proyectó en Badajoz: Entrerríos (diciembre, 1953-1956), La Bazana (enero, 1954) y Valuengo (mayo, 1954), con los que concluyó su colaboración con el INC, en coincidencia con su inicio en la tarea docente en la Escuela de Arquitectura de Madrid (1955-1971).

Por qué abandonó De la Sota su puesto de funcionario en el INC, con quien sin embargo siguió colaborando hasta 1954, es una incógnita que quizás se pueda aclarar al final de este estudio. No obstante, se aprecia un giro sustancial en sus propuestas una vez producida. Mientras estuvo en el Instituto, sus pueblos observaron el ‘modelo Tamés’¹²: una masa edilicia ordenada por calles trayectos, con la plaza como espacio urbano de reunión de las instituciones. Sin embargo, en las propuestas que presentó después hay un margen de investigación notable. En ellas se le ve desbaratar poco a poco la rigidez del modelo inicial en busca de una arquitectura arraigada al lugar y pendiente de aspectos que la hiciesen más humana.

En este artículo se va a tratar un aspecto muy concreto de los pueblos de Alejandro de la Sota: el ‘espacio intermedio’, denominado ‘plazuela’ en sus planos y escritos. La exploración de este espacio, entre la plaza representativa y la calle trayecto, supone uno de sus grandes aciertos en la arquitectura de colonización. No es una indagación exclusiva suya; se ve también en otros arquitectos del INC: Fernández del Amo o Corrales, entre los más proactivos en este asunto. Sin embargo, no todos lo exploraron del mismo modo y De la Sota parece hacerlo desde su entendimiento de la arquitectura popular, así como de

11 ALAGÓN LASTE, J.M.: “Alejandro de la Sota y su aportación a los pueblos de colonización de la cuenca del Ebro (1941-1946)”, en *Norba, revista de arte*, vol. XXXVII, Cáceres: Universidad de Extremadura, 2017, pp. 279-309.

12. Si bien Tamés tuvo claro desde el principio cómo debía ser un pueblo de colonización, y según esa idea orientaba los proyectos de los arquitectos de zona, el primero que construyó realmente de acuerdo con esta idea fue Torre de la Reina, en la finca de El Viar, en Sevilla. Lo hizo en 1952 y en colaboración con el arquitecto Rafael Arévalo.

la arquitectura moderna contextualizada de Alvar Aalto o las relaciones entre arquitectura y paisaje de Paul Bonatz.

Este ‘espacio intermedio’ presenta el aliciente de, aun sin conexión informada cierta, producirse en paralelo al debate internacional del Team X en contestación a la ortodoxia urbana moderna de Le Corbusier en los CIAM. Quizás esa conexión intuitiva explique el inesperado éxito que encontraron Vegaviana y Esquivel en Moscú. El naufragio de la arquitectura ampulosa del primer franquismo en el VI Congreso Panamericano de Arquitectos (Lima, 1946), obligó a repensar la dirección del tradicionalismo retrógrado de posguerra¹³. Sin embargo, la valoración de dos pueblos de colonización dio ánimos a unos jóvenes arquitectos que cambiarían finalmente el panorama arquitectónico nacional.



Fig.01: Foto aérea del nuevo pueblo de colonización Torre de la Reina (Finca El Viar, Sevilla), José Tamés Alarcón y Rafael Arévalo (1952). Fuente: CALZADA PÉREZ y PÉREZ ESCOLANO, 2009)

13. FLORES SOTO, J.A.: “La modernidad importada de América. España en el VI Congreso Panamericano de Arquitectos, un vacío gráfico”, en *Ciudad y territorio. Estudios territoriales*, n.185, vol. XLVII; Madrid: Ministerio de Fomento, octubre, 2015, pp.481-498

ESTADO DE LA CUESTIÓN, OBJETIVO Y MÉTODO

La operación urbana y arquitectónica del Instituto Nacional de Colonización fue explicada por su director de Arquitectura: José Tamés Alarcón, entre 1948¹⁴ y 1980¹⁵, en diversas revistas nacionales de arquitectura. También hablaron de su trabajo en el INC algunos de los arquitectos que proyectaron sus pueblos: José Luis Fernández del Amo y Alejandro de la Sota, principalmente. Lo hicieron en revistas de arquitectura de la época a raíz del éxito de Vegaviana (Cáceres) y Esquivel (Sevilla), respectivamente, en la muestra de arquitectura del V Congreso de la Unión Internacional de Arquitectos, celebrado en Moscú en 1958.

El interés académico sobre el tema comenzó en la década de 1980. Los Ministerios de Agricultura, Administraciones Públicas y Obras Públicas financiaron unos estudios sobre la *Historia y evolución de la colonización agraria en España*, entre 1984 y 1994 –dirigidos por Alfredo Villanueva Paredes–, referencia basal para aproximarse al tema. De entonces son las tesis doctorales inéditas de José Luis Oyón Bañales¹⁶, y Justo García Navarro¹⁷, con enfoque generalista y dibujos de gran interés.

Un segundo momento de atención al tema, en torno a los primeros años 2000, dio como resultado una serie de tesis doctorales, la mayor parte inéditas: Miguel Centellas Soler (2006), sobre José Luis Fernández del Amo en el INC (publicada en 2010 por la Fundación Arquia); Manuel Calzada Pérez¹⁸, sobre los pueblos del INC en Andalucía; Antonio Álvaro Tordesillas¹⁹, sobre los pueblos del INC en la cuenca del Duero; José Antonio Flores Soto²⁰, sobre los

14. TAMÉS ALARCÓN, J.: “Proceso urbanístico de nuestra colonización interior”, en *Revista Nacional de Arquitectura*, nº 83, Madrid: Dirección Nacional de Arquitectura, 1948, pp.348-358.

15. TAMÉS ALARCÓN, J.: “Actuaciones del Instituto Nacional de Colonización. 1939-1970. Urbanismo en el medio rural”, en *Urbanismo*, 3, Madrid: Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1980, pp.4-16.

16. OYÓN BAÑALES, J. L.: *Colonias agrícolas y poblados de colonización. Arquitectura y vivienda rural en España (1850-1965)*, Barcelona, E.T.S. de Arquitectura de Barcelona, UPC, 1985.

17. GARCÍA NAVARRO, J.: *Evolución urbanística de los poblados ejecutados por el I.N.C. Extremadura: la zona de Montijo*, Madrid, E.T.S. de Arquitectura, UPM, dir.: Juan Jesús Trapero Ballester, 1988.

18. CALZADA PÉREZ, M.: *La colonización interior en la España del siglo XX: agrónomos y arquitectos en la modernización del medio rural*, dir.: Víctor Pérez Escolano, Sevilla: Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad de Sevilla, 2007

19. ÁLVARO TORDESILLAS, A.: *Pueblos de colonización en la cuenca del Duero: categorías para un análisis gráfico*, dir.: Grijalba Bengoetxea, Alberto, Valladolid: Departamento Urbanismo y representación de la arquitectura, Universidad de Valladolid, 2008.

20. FLORES SOTO, J.A.: *Apreniendo de una arquitectura anónima. Influencias y relaciones en la arquitectura española contemporánea: el INC en Extremadura*, tesis doctoral inédita, dir. José Luis García Grinda, Madrid: Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad Politécnica de Madrid, 2013.

pueblos del INC en Extremadura. Todas ellas se acompañaron de publicaciones parciales en revistas especializadas. También es de este momento el interés de la Consejería de Agricultura de la Junta de Extremadura por la arquitectura de colonización, con una investigación orientada por María del Mar Lozano Bartolozzi y José Luis Mosquera Müller²¹ con el resultado de exposiciones y publicaciones varias entre 2008 y 2010. A este momento y en este contexto corresponde la tesis doctoral de Rubén Cabecera Soriano sobre los pueblos de colonización extremeños de Alejandro de la Sota²². En este último impulso, el tema de los pueblos de colonización fue el motivo de reflexión del X Congreso del DOCOMOMO Ibérico, celebrado en 2018 en Badajoz y coordinado por Manuel Fortea Luna²³.

En cuanto a la abundante bibliografía existente sobre la obra de Alejandro de la Sota, cabe mencionar las aportaciones de Miguel Ángel Baldellou²⁴ (1975-2006), y la más reciente de Iñiqui Ábalos, Josep Llinàs y Moisés Puente²⁵. También, la recopilación de su obra revisada por el mismo De la Sota²⁶. No obstante, en ellas se trata su participación en el INC muy someramente, casi como lo hacía él mismo cuando hablaba su obra. En el congreso *Pueblos de colonización durante el franquismo: la arquitectura en la modernización del territorio rural*, celebrado en el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico en 2008, se rescató el tema de De la Sota en el INC a través de Esquivel, su pueblo más célebre. Fue Zacarías de Jorge quien se encargó de ello²⁷. Luego hablarían del tema Manuel Calzada y Víctor Pérez Escolano²⁸. Para tener documentación precisa de los pueblos del INC de Alejandro de la Sota en

21. MOSQUERA MÜLLER, J.L., coord.: *Pueblos de colonización en Extremadura*, Badajoz: Junta de Extremadura, 2010.

22. CABECERA SORIANO, R.: *Los pueblos de colonización extremeños de Alejandro de la Sota*, Mérida: Gobierno de Extremadura, Consejería de Educación y Cultura-Editora Regional de Extremadura, 2014.

23. El congreso llevó por título *El fundamento social de la arquitectura; de lo vernáculo y lo Moderno, una síntesis cargada de oportunidades* y sus actas se pueden consultar en la página web de la Fundación Do.co.mo.mo. Ibérico (publicaciones): <https://www.docomomoiberico.com>

24. BALDELLOU, M. Á.: *Alejandro de la Sota*, Madrid: Ayuntamiento de Madrid, Área de Gobierno y Urbanismo, Viviendas e Infraestructuras, 2006. *Alejandro de la Sota*, Madrid: Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, 1975.

25. ÁBALOS, I., LLINÀS, J. y PUENTE, M.: *Alejandro de la Sota*, Barcelona, Fundación Caja de Arquitectos, 2009.

26. SOTA MARTÍNEZ, A. DE LA: *Alejandro de la Sota: Arquitecto*, Madrid, Pronaos, 1989.

27. JORGE CRESPO, Z. de: "Alejandro de la Sota: cinco poblados de colonización", en LUQUE CEBALLOS, I. y GUERRERO QUINTERO, C. (coords.): *Pueblos de colonización durante el franquismo: la arquitectura en la modernización del territorio rural*, Sevilla: Junta de Andalucía, 2008, pp.358-371.

28. CALZADA PÉREZ, M. y PÉREZ ESCOLANO, V.: *Pueblo de Esquivel, Sevilla. 1952-1955*, Archivos de Arquitectura, España siglo XX, Almería, Colegio Oficial de Arquitectos de Almería, 2009.

Extremadura habría que esperar a la tesis doctoral de Cabecera Soriano, donde se presentan dibujos inéditos hasta entonces, pertenecientes al archivo de la Consejería de Agricultura de la Junta de Extremadura. No obstante, para desentrañar los inicios de De la Sota en el INC ha habido que esperar a los estudios de José María Alagón Laste, en la Escuela de Arquitectura de Zaragoza. Su tesis doctoral²⁹, contiene valiosa información gráfica sobre el primer trabajo de De la Sota en colonización.

Con estos antecedentes, este artículo pretende adentrarse en el estudio de un apartado bien concreto y poco o nada tratado hasta ahora de los pueblos de colonización: el espacio urbano intermedio. En el inicial esquema de lo que Tamés entendía que debía de ser un pueblo del INC sólo tenían cabida la plaza como espacio urbano representativo y la calle como espacio lineal de tránsito. Sin embargo, a partir del arranque de la década de 1950, arquitectos de una generación más joven que la de Tamés comenzaron a introducir un espacio urbano novedoso que ellos denominaron ‘plazuela’. El concepto parece que pudo tener su origen en las investigaciones urbanas de Alejandro Herrero, como arquitecto del Ayuntamiento de Huelva y participante en los Seminarios de Urbanismo del profesor José Fonseca en la Escuela de Arquitectura de Madrid. De entre los arquitectos que hicieron un viaje significativo desde el modelo urbano de Tamés a otro que contenía estos nuevos espacios urbanos intermedios, merece destacar a Alejandro de la Sota. Junto con Fernández del Amo, y tal vez también José Antonio Corrales, las suyas fueron las aportaciones de mayor interés en este aspecto novedoso en la operación del INC. Es por este motivo por el que se pretende en este estudio abordar las soluciones dadas por De la Sota en este aspecto tan concreto de los pueblos de colonización.

El espacio urbano intermedio en el que se centra esta investigación es explorado como espacio estancial destinado a un grupo de familias parte de la comunidad mayor. Se presenta como antesala del espacio familiar íntimo y enriquece espacialmente la organización estructural del pueblo. Además, constituye el marco físico para una mejor relación entre las personas porque supone el lugar de la interacción humana sin la presencia institucional ni la fugacidad del tránsito. Es, pues, un espacio urbano libre del carácter representativo de la plaza, pero también del carácter de desplazamiento de la calle trayecto. De la Sota parte en su exploración de este espacio intermedio del modelo rígido de Tamés para indagar soluciones diversas de no poco interés.

29. ALAGÓN LASTE, J.M.: *Pueblos de colonización en la cuenca del Ebro: urbanismo, arquitectura y arte*, dir.: Mónica Vázquez Astorga, Zaragoza: Departamento de Historia del Arte, Universidad de Zaragoza, 2017.

El estudio planteado recorre cronológicamente la investigación de De la Sota en cuestión de espacios urbanos: desde Gimenez hasta los pueblos de Extremadura, pasando por el célebre caso de Esquivel, en Sevilla. A través de un análisis detallado de las propuestas, se pondrá de manifiesto no sólo el enriquecimiento espacial de los pueblos del INC diseñados por De la Sota, sino la propia evolución personal del arquitecto en esta tarea primera de su carrera de la que eludió hablar en profundidad él mismo, quizás por el evidente sesgo ideológico de la operación completa.

CONCEPTUALIZACIÓN DEL ESPACIO INTERMEDIO

El pueblo ideado por José Tamés es un organismo urbano complejo de pequeño tamaño con una estructura básica que lo hace autónomo en el territorio. Es una masa edilicia aglutinada en torno al espacio urbano representativo: la plaza, reunión de las instituciones –iglesia, ayuntamiento, escuelas y comercio-. La masa edilicia la integran las viviendas de colonos y sus dependencias agrícolas y aquellas otras para campesinos de apoyo: obreros, sin dependencias. En cualquier caso, la vivienda se supedita a la calle trayecto como espacio lineal vertebrador del tejido urbano; es el elemento modular de sus áreas de pertenencia³⁰. Plaza y calle son los espacios urbanos esenciales en el pueblo de colonización, según Tamés. La plaza es ‘corazón de la ciudad’: su centro cívico; amplio, visualmente acotado y de aspecto homogéneo, para reunión de las instituciones y representación simbólica. La calle es espacio urbano de tránsito. A lo más que llega este modelo es a un centro cívico policéntrico: repartidas las instituciones en espacios urbanos específicos; y a separar tránsito rodado y peatonal en las calles³¹.

La separación del tránsito en la calle, sin cuestionar su condición lineal, no resultó inocua, no obstante. Su origen está en Alejandro Herrero, alumno de los Seminarios de Fonseca³². Sus estudios del suburbio Radburn (Nueva Jersey, 1928) expusieron el interés de unas manzanas amplias, con viviendas orientadas hacia un espacio peatonal interno y accesibles con automóvil sólo desde el

30. CANIGGIA, G. y MAFFEI, G. L.: *Tipología de la edificación. Estructura del espacio antrópico*, título original *Letture dell'edilizia di base*, versión española por Margarita García Galán (1995), Madrid, Celeste Ediciones, 1979.

31. FLORES SOTO, J.A.: “La construcción del lugar: la plaza en los pueblos del Instituto Nacional de Colonización”, *Historia Agraria*, n. 60, Murcia: Murcia: Sociedad Española de Historia Agraria, Universidad de Murcia, agosto, 2013, pp. 119-154.

32. José Fonseca ocupó en este tiempo la dirección del Servicio de Arquitectura del Instituto Nacional de la Vivienda, desde donde creó la normativa de vivienda aplicable a todas las operaciones subvencionadas por el estado.

exterior del perímetro. Con este modelo, Herrero apuntó a operaciones donde la calle admitiese tránsitos segregados de peatones y de vehículos –carros con tiro de sangre en el INC–. La calle para tránsito rodado mantiene su condición lineal, pero existe la posibilidad de que la calle peatonal no lo haga. Resuelto el acceso rodado a través de una calle trayecto, la calle peatonal admite ser un espacio desorientado para ‘estar y hacer cosas’.

¿Qué es ese espacio urbano, inexistente en la estructura inicial de Tamés, que Herrero coloca entre la plaza representativa y la calle de tránsito? En sus “15 Normas para la composición de conjunto en barriadas de vivienda unifamiliar”³³, se define como «un lugar de estar», como «esa plazoleta, ese espacio rodeado por edificación que componemos como un lugar de vida de un grupo de familias». La ‘plazuela’ es un espacio urbano no orientado, capaz de alojar cierto número de personas y con un notable grado de cerramiento visual. No se sugiere una forma concreta, pero sí su ajardinamiento y mobiliario urbano para inducir usos. La ‘plazuela’ es un espacio ambiguo cuya principal característica es ser estancia de vecindad abierta al cielo.

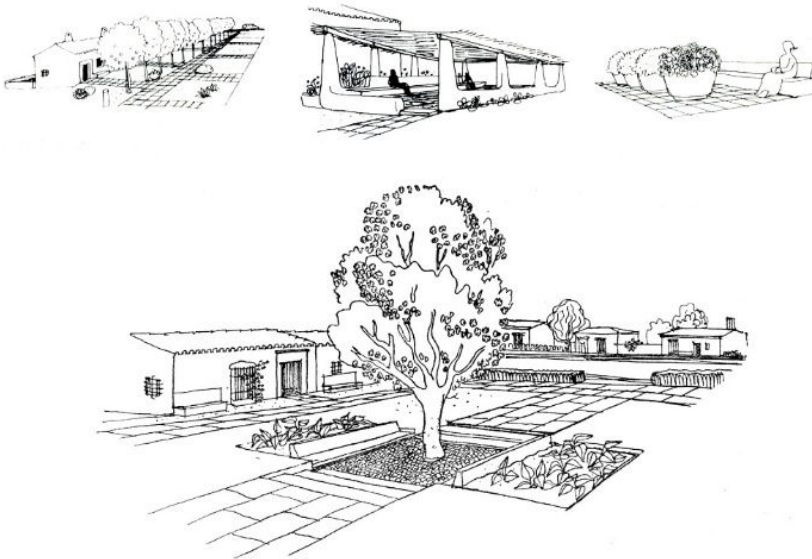


Fig.02: Diversas propuestas de Alejandro Herrero para la definición de una calle peatonal como ‘espacio intermedio’; Fuente: HERRERO, 1955

33. HERRERO, A.: “15 Normas para la composición de conjunto en barriadas de vivienda unifamiliar”, Revista Nacional de Arquitectura, n.168, Madrid: Dirección General de Arquitectura, 1955, pp.17-28.

Por esos años, los integrantes del Team X reaccionaron contra la estricta zonificación de la ciudad moderna de Le Corbusier. Aldo van Eyck lanzó en 1953, en el contexto de los CIAM, la primera idea sobre el ‘space between’ como espacio ambiguo, entre lo uno y lo otro, donde reside la arquitectura. Alison y Peter Smithson lo llamarían ‘doorstep’: un lugar entre la calle y la casa, para estar y relacionarse, donde se producen interacciones humanas sin finalidad práctica. La ciudad moderna de Le Corbusier segregaba funciones: producir, habitar, descansar, circular; consideraba el espacio urbano como algo residual: un enorme ‘jardín’ donde se colocaban las piezas de arquitectura como masas atractivas. La *Cluster City* de los Smithson fragmentaba esas grandes masas, creaba racimos de viviendas, con posibilidad de generar una red de espacios urbanos de conexión donde ‘detenerse y hacer cosas’³⁴.

Este espacio urbano para la relación social es nombrado ‘Space between’ en el CIAM de Otterlo (1959), donde fue objeto de intenso debate³⁵. Los Smithson buscaron su referencia histórica en América, Grecia, Japón, en lo que Peter Smithson llamó ‘Speculations’. La principal característica que presentaba no era formal, sino su capacidad de influir en el comportamiento de las personas y hacerlas socializar. «Originalmente este espacio entre edificios estaba cargado con una energía que actuaba sobre las personas influyendo en su comportamiento. Diferentes tipos de vacíos de carga son necesarios [...] la carga espacial tiene que variar»³⁶.

José Antonio Coderch participó en el Team X³⁷, pero no el INC. Pese a la amistad que lo unía a algunos de los arquitectos que sí trabajaron en colonización, sería demasiado aventurar que fuese el nexo entre ambas experiencias en este asunto. Más bien parece que la reflexión del Team X se producía en paralelo entre los jóvenes arquitectos del INC en aquellos pueblos que eludirían citar luego en sus respectivas biografías. El aislamiento no fue absoluto y el debate arquitectónico se retomó poco a poco con la década de 1950. Las sesiones de crítica de arquitectura auspiciadas por Carlos de Miguel desde la revista *Arquitectura*, serían punto de encuentro. Quizás allí, aquellos jóvenes

34. SMITHSON, A. y P.: “Statement of problems regarded as central to architecture in the present situation”, *Architectural Archives of the University of Pennsylvania*, Louis I. Kahn Collection, 1959.

35. RODRÍGUEZ RAMÍREZ, F. y JUÁREZ CHICOTE, A.: “El espacio intermedio y los orígenes del TEAM X”, en *Proyecto, progreso, arquitectura*, n.11. Madrid: Universidad politécnica de Madrid, 2014, pp.52-63.

36. RISSELADA, M. ed.: “A Sense of Unfolding”, en *Alison and Peter Smithson: The Space Between*, Köln: Walther König, 2016.

37. VAREA JIMÉNEZ, S.: *Coderch y el Team X: una relación recíproca*, TFG inédito dirigido por Antonio Gómez Gil, Valencia: Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad Politécnica de Valencia (repositorio digital UPV), 2020.

arquitectos del INC vieran que no iban tan mal encaminados. No en vano, en 1951 tuvieron la ocasión de escuchar en ellas a Alvar Aalto, en visita por España, que dejó perplejos arquitectos como Chueca e interesados a otros como Fernández Alba o De la Sota.

ALEJANDRO DE LA SOTA Y SU CAMINO EN LA EXPLORACIÓN DEL ESPACIO INTERMEDIO

Alejandro de la Sota proyectó nueve pueblos para el INC; sólo cinco se construyeron. Tan sólo uno de los que pasaron del papel a la realidad construida: Gimennells (Lérida), lo gestó –y no por completo– como funcionario. Los otros: Esquivel, Entrerríos, La Bazana y Valuengo, los proyectó como arquitecto colaborador. Sin embargo, los dos últimos los dejó en anteproyecto al retirarse de la labor colonizadora.

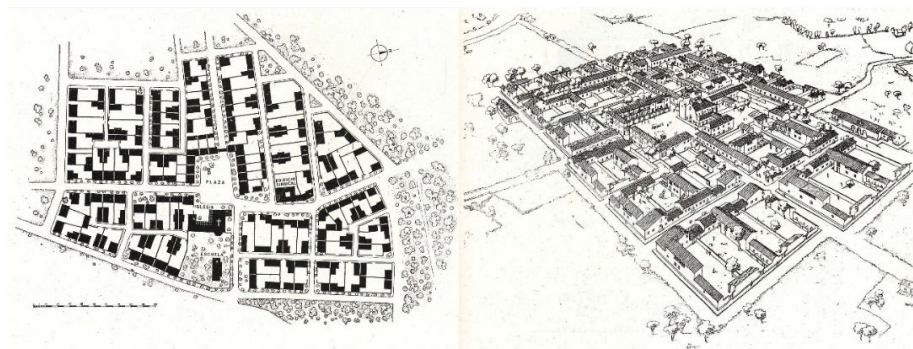


Fig.03: Propuesta de Alejandro de la Sota para el pueblo de Gimennells, 1943 y para un pueblo de colonización genérico en la cuenca del Alto Aragón y Cataluña, 1942; Fuente: DE LA SOTA, 1948

El proyecto de **Gimennells** se redactó en diciembre de 1943. Tras la excedencia voluntaria de De la Sota, José Borobio se encargó de su ejecución, con las trazas originales ligeramente modificadas por Tamés. Gimennells surgió de una propuesta previa para la colonización del Canal de Aragón y Cataluña, firmada en 1942 por el ingeniero agrónomo José García Atance, que contenía cuatro pueblos de Alejandro de la Sota. Se trata de un pueblo para 85 familias de colonos, en consonancia con las ideas de Tamés. El espacio urbano principal es una plaza que simula surgir en un cruce de caminos. La trama urbana se articula mediante dos calles principales que generan el tejido urbano por duplicación de trayectos colonizados con viviendas en sus márgenes. Gimennells

tiene calles peatonales de acceso a las viviendas y calles de carros para sus dependencias agrícolas; ambas de condición lineal y ligadas al tránsito³⁸.

La trama urbana de Gimennells se deforma levemente para adaptarse al lugar. De la Sota dio a la plaza una forma ligeramente trapecial, corregida luego por Tamés. Las calles presentan leves giros para evitar la rigidez del ángulo recto. Estos matices persiguen reducir la impresión de artificiosidad que tenían los arquitectos del INC al plantear sus pueblos. De la Sota aborda esta inquietud con estos pequeños gestos. Aparte de ellos, hay retranqueos en las hileras de viviendas aprovechados para colocar una pequeña fuente o bancos que induzcan la reunión de las personas. También hay arbolado para humanizar unas calles que De la Sota debía de saber artificiales pese a todo. La calle sigue siendo lugar de tránsito y la plaza, espacio de representación; entre ambos no hay espacio urbano intermedio de entidad suficiente.

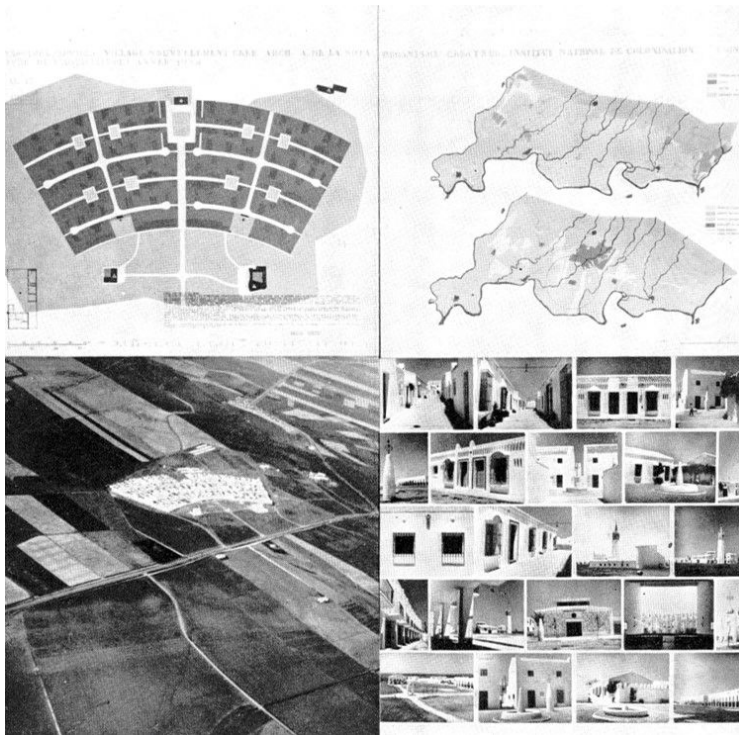


Fig.04: Paneles del pueblo de Esquivel enviados por Alejandro de la Sota al V Congreso de la Unión Internacional de Arquitectos, Moscú, 1958; Fuente: DE LA SOTA, 1989

38. SOTA MARTÍNEZ, A. DE LA: “Vivienda agrupada. Pueblo de Gimennells”, Revista Nacional de Arquitectura, n°83, Madrid: Dirección General de Arquitectura, 1948, pp.439-443.

En octubre de 1952, el INC encargó a De la Sota el proyecto **Esquivel**, en Sevilla. Rechazada la propuesta previa de Aníbal González Gómez, el INC recurrió a De la Sota, que ofreció un resultado más libre, menos atrapado en la convención del modelo de Tamés. Se nota aquí un claro giro en la orientación de De la Sota. Sin duda este cambio ha de deberse a su encuentro con la arquitectura popular y a la maduración de los principios formales y funcionales que descubriera en ella, interpretados según aquellos otros de la modernidad internacional. Desde que dejó de ser funcionario del INC y hasta que aceptó el encargo de Esquivel e inmediatamente después el de Entreríos –Badajoz, 1953–, De la Sota maduró en su postura frente a la arquitectura. Él mismo se convenció de que su labor era «conseguir que el hombre viva mejor. Que la ciudad sea alegre, humana y abierta al paisaje [...] conseguir la humanización del paisaje natural, pero sin destruir sus valores, restaurando, de esta forma, el aniquilamiento que la urbanización y la arquitectura moderna han realizado en el paisaje»³⁹.

De la Sota fue hacia los lugares donde había de proyectar sus pueblos para comprender su esencia: Sevilla y Badajoz. Por el camino tomó nota de la arquitectura de ciudades por las que pasaba: Cáceres, Mérida, Badajoz o Jerez de los Caballeros, y de aquella otra de los pueblos que visitaba entre medias. Le interesaron las fuentes de royo de los pueblos de la Vera de Plasencia, que anotó con dibujos rápidos y fotografías. Le impresionó la plaza de Garrovillas de Alconétar, que fotografió profusamente con sus gentes. Le atrajo la arquitectura esquemática de la ruralidad extremeña y el blanco de los pueblos andaluces, de limpios volúmenes bajo la luz del sol, como lo que leyese en Le Corbusier. Dibujó y fotografió todo, como haría Alvar Aalto en su viaje entre Barcelona y Madrid, cuyos dibujos vería en la conferencia que dio el maestro nórdico en Madrid o en sus tertulias aledañas. Él mismo lo diría años después: «en aquella época me recorrí gran cantidad de pueblos, no copiando ni haciendo fotografías, sino que al volver de los pueblos recordaba lo que había visto e incluso creo que al recordarlos y dibujarlos inventé algo.», en unos recuerdos algo maqui-llados⁴⁰.

En este contacto con la ruralidad genuina, De la Sota creyó encontrar la verdadera arquitectura: «Nosotros, los arquitectos, bastaría con que hiciéramos

39. PUENTE, M. ed.: *Alejandro de la Sota: escritos, conversaciones, conferencias*, Barcelona: Gustavo Gili, 2002.

40. Entrevista realizada por Marta Thorne a Alejandro de la Sota. *Quaderns*, abril-junio 1983, nº156. Aunque De la Sota dice no haber dibujado ni fotografiado nada en sus visitas a los pueblos, las fotografías y dibujos que se pueden ver archivados en la Fundación Alejandro de la Sota contradicen claramente estas manifestaciones basadas tal vez en unos recuerdos no del todo nítidos o mitificados por él mismo.

mimetismo con estas casas ya miméticas de campesinos y labradores, y en mucho acertaríamos; cuanto más se parecieran nuestras obras a las suyas, en menos peligros nos habíamos metido.»⁴¹. Igual que Fernández del Amo, se vio atraído por los valores plásticos, funcionales y poéticos de una sencilla arquitectura en la que vieron el paradigma de lo que debían hacer. Y esto se nota en la orientación que tomó desde entonces en los pueblos que proyectó; en ellos, perseguiría hacer mimesis de esa arquitectura de gentes anónimas a quienes considerase ‘verdaderos arquitectos’.

En Esquivel, cerca de Alcalá del Río (Sevilla), el centro cívico se fragmenta en dos espacios urbanos vinculados por un eje que vertebra la relación del pueblo con el territorio. La iglesia y el Ayuntamiento aparecen en cabecera ‘como dos esculturas’ enfrentadas, colocadas en un plano horizontal ajardinado que recuerda a Le Corbusier. Ambos constituyen la charnela entre el pueblo y el trayecto desde el que se accede a él. El resto instituciones comunitarias se colocan al fondo, en una plaza porticada abierta al paisaje como fin de recorrido. La masa edificada se articula en forma de abanico, orientada hacia el polo dúplice iglesia-Ayuntamiento, con un sistema calles trayecto que diferencia tránsito peatonal y rodado. De la Sota pretende hacer un pueblo que tenga ‘fachada’ para ofrecer al territorio como imagen reconocible.

Tamés, pese a la fragmentación del centro cívico en un polo significativo y otro de actividad social, vio en la propuesta una interpretación del modelo usual de pueblo del INC. Sin embargo, señaló la «enorme cantidad de detalles de orden estético que han sido estudiados o imaginados por su autor»⁴². Esos detalles se refieren a marcos de huecos y sus cerramientos, a aleros o chimeneas, que De la Sota extrajo de la arquitectura popular y ofreció reinterpretados; pero también, a las variantes de fuentes de royo convertidas en polos de unos espacios novedosos en los que Tamés no reparó. En Esquivel, aparecen por primera vez unos espacios a modo de placitas cuadradas, cerradas visualmente y contenidas en el centro de las manzanas que conforman las viviendas asociadas a las calles trayecto. En estos rincones escondidos al final de un corto trayecto peatonal, De la Sota colocó fuentes, bancos y vegetación para inducir la reunión del vecindario. Son pequeños remansos de quietud relacionados con el acceso peatonal a las viviendas. La vida social de los grupos de familias que habitan las casas de estas ‘plazuelas’ gira en torno a este espacio urbano de carácter ambiguo, jerárquicamente colocado entre la plaza de representación y la calle

41. SOTA MARTÍNEZ, A. DE LA: “La arquitectura y el paisaje, conferencia del arquitecto Alejandro de la Sota en la Sesión de Crítica de Arquitectura celebrada en Madrid”, en *Revista Nacional de Arquitectura*, nº128, Madrid: Dirección General de Arquitectura, 1952, pp.34-48.

42. CABECERA SORIANO, R., 2014, *Op.cit.*

de tránsito. Se puede decir que De la Sota propone como espacio intermedio en Esquivel una habitación urbana abierta al cielo, pero cerrada en su perímetro por las tapias bajas de las casas a las que sirve, algunas de las cuales (de dos plantas de altura) abren directamente a ella.

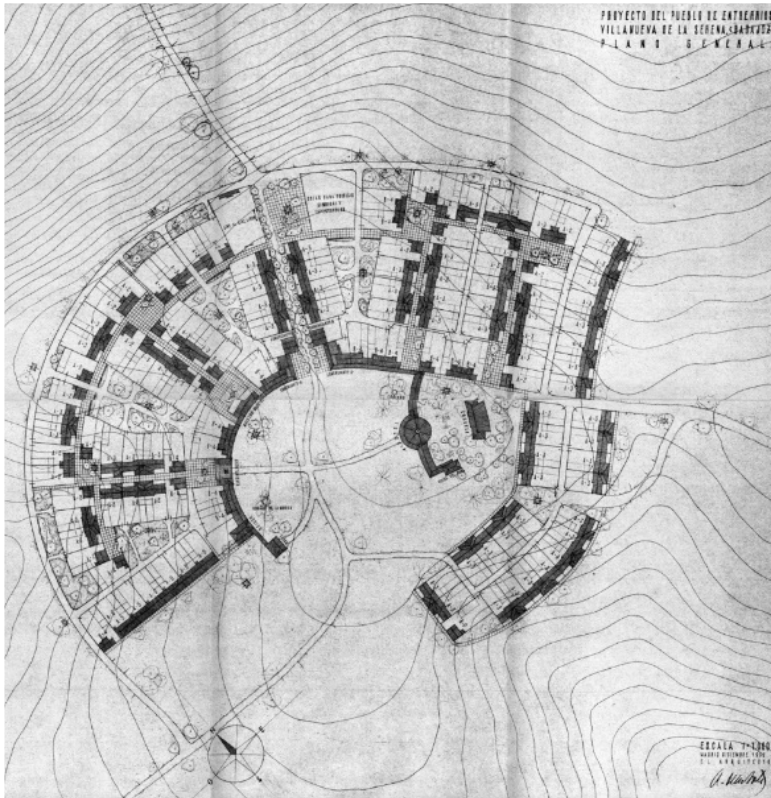


Fig.05: Plan de ordenación del pueblo de Entreríos, por Alejandro de la Sota;
Fuente: Archivo del INC en Extremadura, en: CABECERA SORIANO, 2014

En **Entreríos**, cuyo proyecto es de mayo de 1953, la organización urbana da un paso sustancial hacia lo personal. Próximo a Villanueva de la Serena, presenta una ordenación que a Tamés le pareció «pretenciosa» en primera instancia. De la Sota diría que Entreríos es un pueblo al que se va; distinto de aquellos otros por los que se pasa. Así, justificaba colocarlo sobre un ligero promontorio al que rodea, dejando vacío el centro. El amplio espacio comunitario constituido a modo de plaza-campa –claramente influida por la plaza de Garrovillas de Alconétar– está bordeado por un pórtico continuo donde el Ayuntamiento y la iglesia aparecen como polos atractivos: el primero, integrado en el perímetro; la segunda, como un cilindro exento de ladrillo, a modo de escultura.

Desde la plaza-campa de Entrerriós surgen, radiales, las calles peatonales como trayectos arbolados donde abren las viviendas de colonos. La configuración radial de estas calles es cortada por una ronda perimetral de tráfico rodado. En Entrerriós, el espacio urbano intermedio surge en los vacíos que dejan a sus espaldas los grupos de viviendas asociadas a las calles peatonales. En este caso, las plazuelas están vinculadas a las dependencias agrícolas, presididas por los abrevaderos para el ganado. Se accede a ellas desde la ronda perimetral, cerradas a la plaza-campa representativa. Aunque no están directamente relacionadas con los accesos peatonales a las casas, estas plazuelas presentan ajardinamiento y contienen pequeñas fuentes para las personas. Su cierre visual es considerable: lo constituyen las tapias bajas de las dependencias agrícolas y alguna casa de la ronda perimetral –de una planta–. Son plazuelas ‘de atrás’ que De la Sota llama «plazas de vivir» o «remansos de descanso»⁴³.

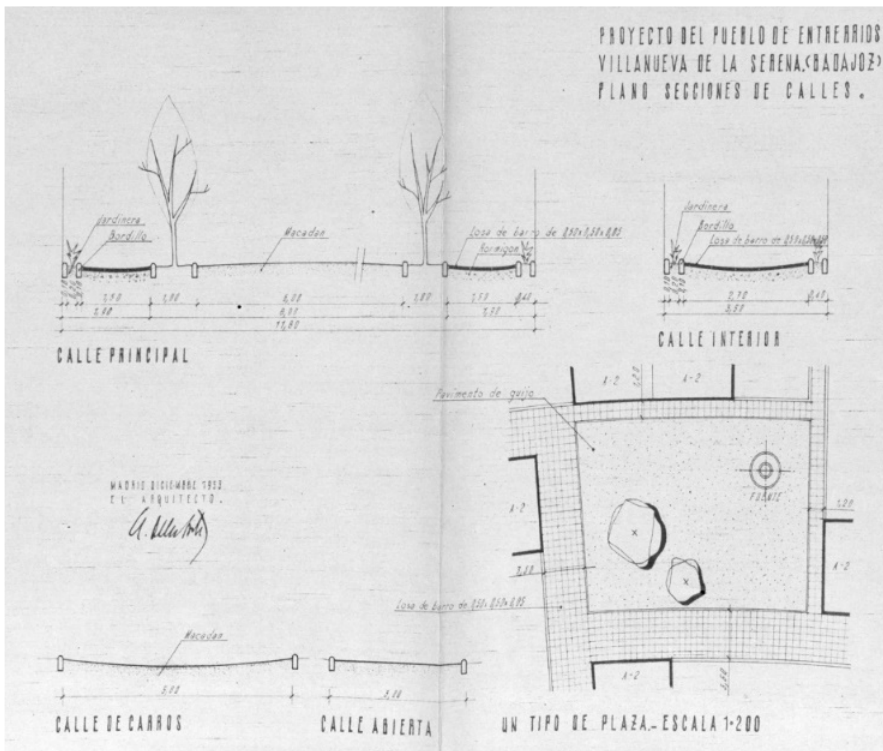


Fig.06: Detalle de descripción de una plazuela en Entrerriós, por Alejandro de la Sota; Fuente: Archivo del INC en Extremadura, en: CABECERA SORIANO, 2014

43. CABECERA SORIANO, R., 2014, *Op.cit.*

De 1954 es el proyecto de **La Bazana**, próximo a Jerez de los Caballeros, en la cuenca regable del río Ardila. Encargado en noviembre de 1953 para 50 familias de colonos, explora al máximo el espacio intermedio, alejado por completo del modelo de Tamés. De la Sota no proyecta ningún centro cívico. Sin plaza, Ayuntamiento ni iglesia, La Bazana es una agrupación de viviendas, reunidas de diez en diez en cinco plazuelas vinculadas mediante un trayecto sinuoso que se adapta a la topografía del lugar. En un extremo, aparece la escuela con su capilla como única institución comunitaria. Así que estrictamente no sería un pueblo, sino unas casas puestas juntas. El leitmotiv para esta agrupación es ese espacio urbano tanteado en Esquivel y Entrerriós: la plazuela, que aparece aquí sin ambages como verdadero protagonista⁴⁴.

Sin espacio urbano representativo, la Bazana se reconoce en estas plazuelas que centran la actividad vecinal, que De la Sota califica como «los puntos más agradables para vivir». Él mismo dice que «Se intenta en La Bazana hacer un pueblo ‘todo plazas’», pero no plazas representativas, sino de vecindad cuya primera característica es que son espacios cerrados y colocados a una cota distinta a la de la calle sinuosa que las sirve. Surgen de tomar dos hileras enfrentadas de cinco viviendas cada una y abombar el espacio entre ellas hasta generar algo así como un ‘bolsón’. De la Sota las llama «calle elástica». Las hileras no se cierran en sus extremos; forman en uno el contacto con la calle sinuosa que vincula a todas las plazuelas y, en el otro, una conexión visual con el paisaje.

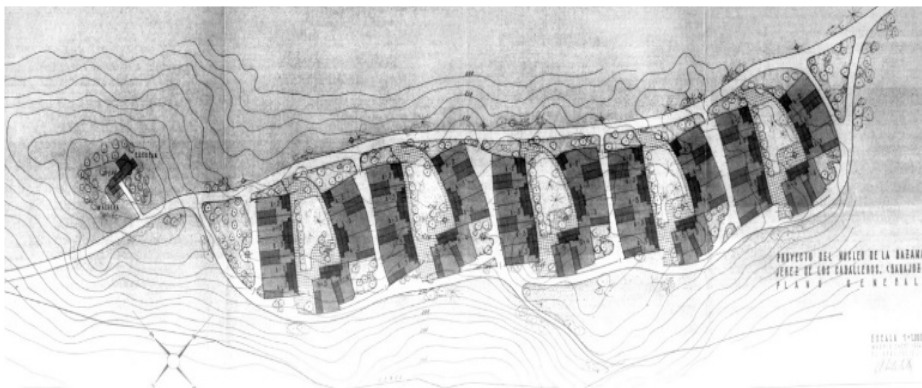


Fig.07: Plano de ordenación del nuevo pueblo de La Bazana, por Alejandro de la Sota; Fuente: CABECERA SORIANO, 2014

44. SAAVEDRA RANDO, E.: “Trazado urbanístico y trama urbana en los proyectos de los poblados de colonización de Valuengo y La Bazana de Alejandro de la Sota. 1954”, en *Revista de Estudios Extremeños*, n.º 3, Badajoz: Centro de Estudios Extremeños-Diputación de Badajoz, sept. 2014, pp.1701-1728.

Estas ‘calles elásticas’ de La Bazana son habitaciones urbanas donde abren las viviendas. Los tramos de borde no ocupados por las viviendas se cierran con tapias bajas para sugerir un ámbito visualmente controlado. El espacio central está arbolado y presenta el terreno natural, sugiriendo fragmentos conservados del paisaje previo. También hay bancos y una fuente para inducir la estancia e interacción entre las personas. La caracterización de cada una de las plazuelas se logra mediante distorsiones geométricas y la apariencia de fuentes y mobiliario urbano, sacada del ‘catálogo’ que De la Sota dibujase –a partir de los detalles de las arquitecturas populares que conociese en sus viajes por Extremadura y Andalucía occidental– para emplear en sus pueblos a partir de Esquivel con independencia de su ubicación.

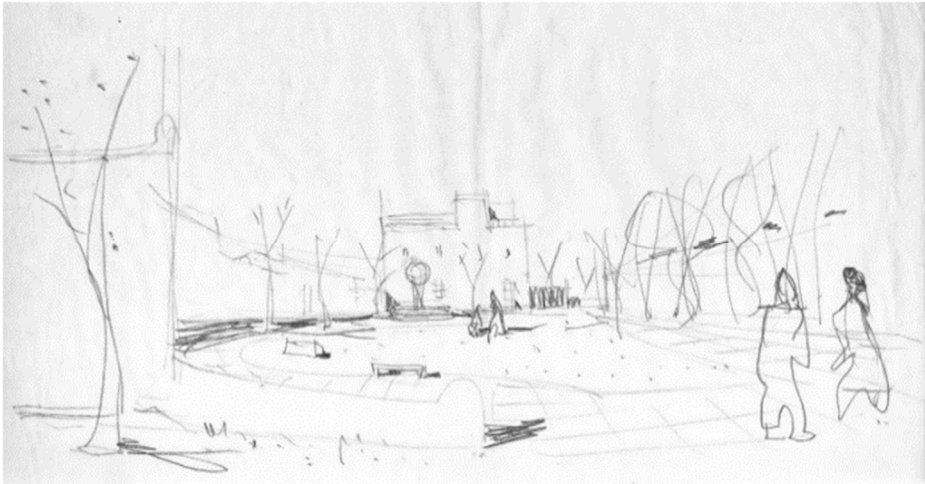


Fig.08: Dibujo de una plazuela en La Bazana, por Alejandro de la Sota; Fuente: Fundación Alejandro de la Sota, en: FLORES SOTO, 2013

Con esta referencia, De la Sota propone en mayo de 1954 el pueblo de **Valuengo**, en la misma zona regable del río Ardila. Aquí sí se incluye un centro cívico con las instituciones colocadas, a modo de esculturas, en torno a un espacio de escaso cerramiento visual, así que sí puede hablarse otra vez de ‘pueblo’ en el sentido estricto. Valuengo se coloca en una ladera próxima a la carretera; la ‘plaza’ con las instituciones se constituye en la imagen del pueblo. Sin embargo, De la Sota otorga todo el protagonismo urbano al espacio intermedio explorado en La Bazana, donde se concentra la vida vecinal. En este caso, se proyectan sólo tres de estas ‘calles elásticas’, pero con quince viviendas cada una, bordeadas de calles para tránsito rodado. La operación de Valuengo es similar a la de La Bazana, pero con un mayor grado de diversidad formal en la formalización de las plazuelas. Los tres espacios urbanos intermedios tienen

una misma génesis, pero distintas formalizaciones. Aunque el ajardinamiento interno y las fuentes son diversos, es más fácil identificar cada plazuela por sus características geométricas.

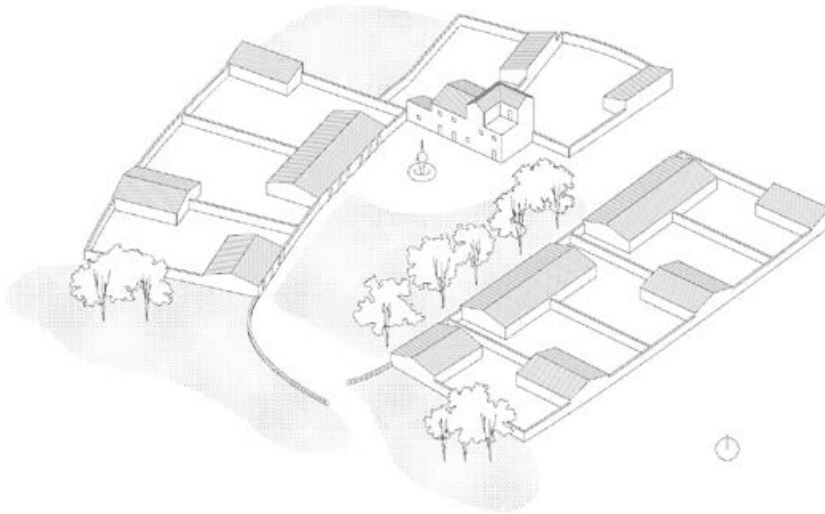


Fig.09: representación de una de las plazuelas de La Bazana, de Alejandro de la Sota; por Francisco Javier Presa Torres, inédito.

Ni La Bazana ni Valueno terminaron supervisados por De la Sota, que dio por concluida su colaboración con el INC antes de su construcción. Perfecto Gómez Álvarez recogió el testigo como arquitecto encargado de la materialización de las obras y la definición de algunos aspectos sólo sugeridos o no tenidos en cuenta en las propuestas de De la Sota. De él sería el centro cívico de La Bazana, eludido por De la Sota en su idea de pueblo como agrupación de casas en torno al que considerase espacio urbano más importante para la vida: la plazuela; ese espacio intermedio, ambiguo y rico en sugerencia de relaciones entre las personas.



Fig.10: Plano de ordenación del nuevo pueblo de Valungo, por Alejandro de la Sota;
Fuente: Archivo del INC en Extremadura, en: FLORES SOTO, 2013

CONCLUSIONES

En este recorrido por la actuación de Alejandro de la Sota en el INC se ha evidenciado la evolución personal de un joven arquitecto desde la ‘norma’ a la personalización. Cuando De la Sota entró en Colonización partió de un modelo que no cuestionó, tratado con solvencia en Giménez: el pueblo como un organismo aglutinado en torno a una plaza representativa y con calles como líneas ordenadoras del tejido urbano.

Descontento o falta de identificación con su trabajo de funcionario sujeto al estricto control de Tamés, su excedencia le supuso soltar lastre; se aprecia en

los cuatro pueblos que proyectó luego. Convencido de que su labor consistía en hacer arquitectura para que las personas viviesen si no felices, al menos mejor, abordó la cuestión del espacio intermedio como espacio urbano verdaderamente importante en aquellos nuevos pueblos que le fueron encargados. Quizás la idea se la sugirió la ruralidad genuina que conoció esos años con el filtro de Bonatz, Aalto y Mies van der Rohe. De la Sota quiso ver en la arquitectura popular los principios de una arquitectura verdadera. Desde de entonces, se esforzó en hacer una arquitectura para centrada en las personas que la habitan.

En Esquivel y Entreríos exploró dos variantes de un espacio de relación vecinal que llamó ‘plazuela’, como aquellas otras donde vio reunirse a las gentes del genuino campo español. En el primer caso lo ligó a los accesos a las casas; en el segundo, a las dependencias agrícolas. El espacio intermedio era remanso urbano, espacio casi escondido, de dimensiones controladas. De la Sota perseguía un lugar de estancia sin representación simbólica. Ese espacio para la vida alcanzó su cénit en La Bazana, y se repitió en Valungo, leitmotiv de la operación urbana. La plazuela se convirtió en habitación común abierta al cielo. Tras esto, De la Sota se retiró de colonización; quizás entendiéndose que había ofrecido suficiente, satisfecho por contribuir a hacer mejor los lugares donde tendría lugar la vida de unas sencillas gentes, que serían mejores por la arquitectura.

BIBLIOGRAFÍA

- Ábalos, I., Llinàs, J. y Puente, M. (2009): *Alejandro de la Sota*, Barcelona, Fundación Caja de Arquitectos.
- Álvaro Tordesillas, A. (2008): *Pueblos de colonización en la cuenca del Duero: categorías para un análisis gráfico*, dir.: Grijalba Bengoetxea, Alberto, Valladolid: Departamento Urbanismo y representación de la arquitectura, Universidad de Valladolid.
- Alagón Laste, J.M. (2017a): *Pueblos de colonización en la cuenca del Ebro: urbanismo, arquitectura y arte*, dir.: Mónica Vázquez Astorga, Zaragoza: Departamento de Historia del Arte, Universidad de Zaragoza.
- (2017b): “Alejandro de la Sota y su aportación a los pueblos de colonización de la cuenca del Ebro (1941-1946)”, en *Norba, revista de arte*, vol. XXXVII, Cáceres: Universidad de Extremadura, pp. 279-309.
- Baldellou, M. Á. (2006): *Alejandro de la Sota*, Madrid: Ayuntamiento de Madrid, Área de Gobierno y Urbanismo, Viviendas e Infraestructuras.
- (1975): *Alejandro de la Sota*, Madrid: Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia.

- Barciela López, C. (1996): “La Contrarreforma Agraria y la política de colonización del primer franquismo (1936-1959)”, *Reformas y políticas agrarias en la historia de España*, Madrid: Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, Centro de Publicaciones Agrarias, Pesqueras y Alimentarias.
- Cabecera Soriano, R. (2014): *Los pueblos de colonización extremeños de Alejandro de la Sota*, Mérida: Gobierno de Extremadura, Consejería de Educación y Cultura-Editora Regional de Extremadura.
- Cabecera Soriano, R. (2014): *La arquitectura perdida de Alejandro de la Sota en la colonización extremeña de la posguerra: los pueblos de Valuengo, La Bazana y Entrerrios, patrimonio actual de una época olvidada*. Tesis doctoral, Universidad de Sevilla, 2014.
- Cabecera Soriano, R. (2016): “El urbanismo de Alejandro de la Sota en la colonización española. La Bazana”. *VLC Arquitectura. Research Journal*, 3, pp. 1-27.
- Calzada Pérez, M. (2007): *La colonización interior en la España del siglo XX: agrónomos y arquitectos en la modernización del medio rural*, dir.: Víctor Pérez Escolano, Sevilla: Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad de Sevilla.
- Calzada Pérez, M. y Pérez Escolano, V. (2009): *Pueblo de Esquivel, Sevilla. 1952-1955*, Archivos de Arquitectura, España siglo XX, Almería, Colegio Oficial de Arquitectos de Almería.
- Caniggia, G. y Maffei, G. L. (1979): *Tipología de la edificación. Estructura del espacio antrópico*, título original *Lettura dell'edilizia di base*, versión española por Margarita García Galán (1995), Madrid, Celeste Ediciones.
- Flores, C. (1964): *Arquitectura Española Contemporánea*, Madrid: Murcia: Aguilar.
- Flores Soto, J.A. (2015): “La modernidad importada de América. España en el VI Congreso Panamericano de Arquitectos, un vacío gráfico”, en *Ciudad y territorio. Estudios territoriales*, n.185, vol. XLVII; Madrid: Ministerio de Fomento, octubre, pp.481-498.
- (2013a): *Aprendiendo de una arquitectura anónima. Influencias y relaciones en la arquitectura española contemporánea: el INC en Extremadura*, tesis doctoral inédita, dir. José Luis García Grinda, Madrid: Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad Politécnica de Madrid.
- (2013b): “La construcción del lugar: la plaza en los pueblos del Instituto Nacional de Colonización”, *Historia Agraria*, n. 60, Murcia: Murcia: Sociedad Española de Historia Agraria, Universidad de Murcia, agosto, pp. 119-154.

- García Navarro, J. (1988): *Evolución urbanística de los poblados ejecutados por el I.N.C. Extremadura: la zona de Montijo*, Madrid, E.T.S. de Arquitectura de Madrid, UPM, dir.: Juan Jesús Trapero Balletero.
- Herrero, A. (1955): “15 Normas para la composición de conjunto en barriadas de vivienda unifamiliar”, *Revista Nacional de Arquitectura*, n.168, Madrid: Dirección General de Arquitectura, pp.17-28.
- Jorge Crespo, Z. de (2008): “Alejandro de la Sota: cinco poblados de colonización”, en Luque Ceballos, I. y Guerrero Quintero, C. (coords.): *Pueblos de colonización durante el franquismo: la arquitectura en la modernización del territorio rural*, Sevilla: Junta de Andalucía, pp.:358-371.
- Mosquera Müller, J.L., coord. (2010): *Pueblos de colonización en Extremadura*, Badajoz: Junta de Extremadura.
- Oyón Bañales, J. L. (1985): *Colonias agrícolas y poblados de colonización. Arquitectura y vivienda rural en España (1850-1965)*, Barcelona, E.T.S. de Arquitectura de Barcelona, UPC.
- Puente, M. ed. (2002): *Alejandro de la Sota: escritos, conversaciones, conferencias*, Barcelona: Gustavo Gili.
- Risselada, M. ed. (2016): “A Sense of Unfolding”, en *Alison and Peter Smithson: The Space Between*, Köln: Walther König.
- Rodríguez Ramírez, F. y Juárez Chicote, A. (2014): “El espacio intermedio y los orígenes del TEAM X”, *Proyecto, progreso, arquitectura*, n.11. Madrid: Universidad politécnica de Madrid, pp.52-63.
- Saavedra Rando, E. (2014): “Trazado urbanístico y trama urbana en los proyectos de los poblados de colonización de Valuengo y La Bazana de Alejandro de la Sota. 1954”, *Revista de Estudios Extremeños*, n.º 3, Badajoz: Centro de Estudios Extremeños-Diputación de Badajoz, sept., pp.1701-1728.
- Sambrić, C. (1987): “Madrid, 1941: tercer año de la victoria”, en *Arquitectura en Regiones Devastadas*, Madrid: Dirección General de Arquitectura y Edificación.
- Smithson, A. y P. (1959): “Statement of problems regarded as central to architecture in the present situation”, Architectural Archives of the University of Pennsylvania, Louis I. Kahn Collection
- Sota Martínez, A. de la (1989): *Alejandro de la Sota: Arquitecto*, Madrid, Pro-naos.
- (1952): “La arquitectura y el paisaje, conferencia del arquitecto Alejandro de la Sota en la Sesión de Crítica de Arquitectura celebrada en Madrid”, *Revista Nacional de Arquitectura*, n.º128, Madrid: Dirección General de Arquitectura, pp.34-48.
- (1948): “Vivienda agrupada. Pueblo de Gimenezells”, *Revista Nacional de Arquitectura*, n.º83, Madrid: Dirección General de Arquitectura, pp.439-443.

- Souza Cámara, A. de (1952): *Ruralismo peninsular*, Madrid: Ateneo de Madrid.
- Tamés Alarcón, J. (1980): “Actuaciones del Instituto Nacional de Colonización. 1939-1970. Urbanismo en el medio rural”, en *Urbanismo*, 3, Madrid: Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, pp.4-16.
- Tamés Alarcón, J. (1948): “Proceso urbanístico de nuestra colonización interior”, en *Revista Nacional de Arquitectura*, nº 83, Madrid: Dirección Nacional de Arquitectura, pp.348-358.
- Varea Jiménez, S. (2020): *Coderch y el Team X: una relación recíproca*, TFG inédito dirigido por Antonio Gómez Gil, Valencia: Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad Politécnica de Valencia (repositorio digital UPV).

José Antonio Flores Soto

Departamento de Composición Arquitectónica
Escuela Técnica Superior de Arquitectura
Universidad Politécnica de Madrid
Grupo de Investigación: Teoría, historia, análisis y crítica de la
arquitectura <http://orcid.org/0000-0002-4430-815X>
joseantonio.flores@upm.es